


6-2017

Pesadillsen el mar: Retorno a Hansala y la inmigración marroquí en España

Kent Curran

Union College - Schenectady, NY

Follow this and additional works at: <https://digitalworks.union.edu/theses>

 Part of the [Film and Media Studies Commons](#), [International Relations Commons](#), and the [Spanish Literature Commons](#)

Recommended Citation

Curran, Kent, "Pesadillsen el mar: Retorno a Hansala y la inmigración marroquí en España" (2017). *Honors Theses*. 14.
<https://digitalworks.union.edu/theses/14>

This Open Access is brought to you for free and open access by the Student Work at Union | Digital Works. It has been accepted for inclusion in Honors Theses by an authorized administrator of Union | Digital Works. For more information, please contact digitalworks@union.edu.

Running Title: Un análisis de *Retorno a Hansala*

Pesadillas en el mar: *Retorno a Hansala* y
la inmigración marroquí en España

By
Kent Vincent Curran

* * * * *

Submitted in partial fulfillment
of the requirements for Honors in the
Department of Modern Languages & Literatures

UNION COLLEGE

June, 2017

ABSTRACT

CURRAN, KENT Pesadillas en el mar: *Retorno a Hansala* y la inmigración marroquí en España. Spanish and Hispanic Studies, June 2017.

ADVISOR: Stephanie Mueller, Ph.D.

This thesis explores the underlying themes and motives of *Retorno a Hansala*, a 2008 Spanish film directed by Chus Gutiérrez. Political and economic instability have contributed to migration across the world, making the topic relevant and important. In the film, Gutiérrez focuses on migration from Morocco to Spain. Although only 14 kilometers separate the two countries, thousands of migrants die every year attempting to reach Europe. In Spain, many citizens feel as though they do not have a lot in common with their southern neighbors. Even though the country is now mainly Catholic, Spain has a rich Islamic history that is still evident today in many aspects of the culture, such as its architecture and music.

In the film, a romance develops between a Moroccan woman named Leila and a Spanish man named Martín. Through various narrative and cinematic choices, the film counters the dehumanization of Moroccan migrants in the Spanish media, which frequently use terms such as “avalanche of immigrants” to describe their arrival at Spanish coasts. In addition, *Retorno a Hansala* is a critique of the Global North (Spain and Europe specifically), which is portrayed as complicit in the plight of the migrant. Lastly, the film offers hope for improved future relations between the two countries, as the relationship between Martín and Leila is symbolic of a more welcoming approach in Europe.

Tabla de Contenido

ABSTRACT	ii
Introducción	1
Capítulo I: El marroquí lejano	9
El mercado del migrante.....	10
La humanización de los marroquíes.....	13
El funeral tradicional.....	17
Capítulo II: Un romance revelador	21
Martín y Leila.....	22
El mar.....	26
Conclusión	30
Obras citadas	34

Introducción

El filósofo Thomas Nail comenta que el siglo XXI va a ser el siglo del migrante. Hoy en día, hay más de un billón de migrantes en todo el mundo y en cada década sube el porcentaje de migrantes en la población total. En los próximos veinticinco años, se predice que la tasa de migración va a ser más alta que en los veinticinco anteriores. Hay muchos motivos para las migraciones a través del mundo, como la inestabilidad ambiental, económica y política. El porcentaje de migrantes que no tienen estado está aumentando; muchas personas piensan que esto presenta un desafío a la democracia y la representación política. Según la definición del migrante que propone Nail, todas las personas en el mundo se están convirtiendo en migrantes porque se mudan de un lugar a otro con mucha frecuencia. Por ejemplo, muchas personas viven en otros países para sus negocios (Nail 1). En esa manera, el migrante no debe ser un concepto asociado con la intrusión. *Retorno a Hansala*, una película de Chus Gutiérrez, aborda la migración de Marruecos a España e intenta crear un entendimiento de los motivos de los migrantes.

Primero, este ensayo adopta la definición de Nail del migrante. Esta definición es única porque dice que el migrante es la figura política más importante de esta época. Nail describe al migrante como una de las fuentes más importantes para el fundamento de la política dentro de un país. La definición convencional no habla de esta fuerza política que tiene el migrante. A menudo, el migrante es una persona que se mueve de un país a otro, pero esta idea tiene muchas consecuencias políticas. El movimiento del migrante no es simplemente de un lugar a otro, sino que es una condición constitutiva para la transformación de la sociedad en conjunto. El migrante

no solo experimenta un gran movimiento, sino que también afecta la cultura de la sociedad. En esa manera, el migrante es el personaje que permite que la sociedad se mueva y cambie drásticamente. De manera importante, el migrante cambia de estado también. Desafortunadamente, cuando las sociedades desean la expansión, es posible que exploten la movilidad del migrante en la forma de esclavitud, militarismo o encarcelación para ayudar con esta expansión (Nail 13). El migrante no es solamente una figura histórica sino también una figura contemporánea, producida bajo ciertas condiciones sociales como la expulsión y la opresión que han persistido a lo largo de la historia en diferentes maneras. Hoy en día, la migración no es solamente una respuesta a la expulsión social. Más bien, las condiciones sociales de la migración son una mezcla de expulsión territorial, política, jurídica y económica (Nail 236).

Para entender estas condiciones sociales, hay que concentrarse en ejemplos específicos de la migración. En *Retorno a Hansala*, Gutiérrez quiere compartir la realidad marroquí para que los demás puedan entender sus aspiraciones de salir. Los marroquíes explican que hay mucha adversidad en el país, como la falta de asistencia médica sofisticada. Por eso, se tiene que aprender sobre las experiencias de los migrantes cuando llegan a Europa. En *The Return of the Moor*, Daniela Flesler explora la relación entre el migrante marroquí y España. Ella explica que la integración transnacional de Europa y la apertura de sus fronteras interiores han coincidido con el cierre de sus fronteras exteriores y el retorno a narrativas excluyentes de identidad nacional. A medida que las concepciones tradicionales de la ciudadanía cambian hacia las nociones posnacionales y desterritorializadas de los derechos personales, la nación y las identidades nacionales aparecen articuladas de nuevas

maneras. Después de décadas de emigraciones a sus colonias o colonias anteriores, los países de Europa Occidental se enfrentan hoy a la inversión de ese patrón migratorio y al regreso de los colonizados, con encuentros postcoloniales que tienen lugar ahora “en casa”. Los países de la Europa Occidental que históricamente han sido exportadores de emigrantes al norte de Europa, como Italia y España, se han transformado en países de acogida. Con el intenso desarrollo económico y la acelerada modernización en España desde los años setenta, especialmente después de su entrada en la Comunidad Económica Europea en 1986, el país ha experimentado una rápida inversión de los patrones migratorios. Después de haber sido un exportador de inmigrantes económicos durante casi un siglo, en los últimos veinte años España se ha visto en el extremo receptor de la inmigración. Entre estos inmigrantes, los norteafricanos, sobre todo los marroquíes, son el grupo en el que se centra la mayor parte de los debates sobre la integración y la asimilación. Debido a complejos factores religiosos, históricos y culturales, se han convertido en el grupo de inmigrantes más mal considerado por los españoles (Flesler 2).

En la misma manera, Darío Valcárcel elabora más sobre la realidad de la inmigración entre Marruecos y España. Él explica que hay muchos factores que afectan el fenómeno de la emigración en Marruecos. Por ejemplo, los desafíos a los que se enfrenta la juventud y el paro muy prevalente son unas explicaciones para el gran movimiento de marroquíes a Europa. Además, Valcárcel habla del enfriamiento de las relaciones entre los dos países a través del estudio de una década de relaciones, como los intercambios económicos y los puntos de vista hacia los marroquíes en España. Por ejemplo, los marroquíes son vistos como forasteros que no se asimilan en

la sociedad española (Valcárcel 168). Como explicaré más adelante, *Retorno a Hansala* demuestra que los marroquíes pueden asimilarse y aprender la lengua del país. Además, el flujo migratorio de inmigrantes latinoamericanos al final de la década de los noventa se ha visto como normal en España porque son de la misma religión y tienen la lengua en común. Por otro lado, la irrupción de migración marroquí ha creado mucha tensión dentro del país. A causa de esta migración africana, aparece una segunda generación de españoles con diferentes orígenes y raíces culturales. Esta mezcla ha producido una distancia entre los inmigrantes marroquíes y la sociedad española en el mercado de trabajo y otros aspectos de la economía en el país. A través de la opinión pública y los medios de comunicación, se ha fomentado un nuevo racismo en España (Valcárcel 169). Valcárcel explica que es importante conocer la realidad social de Marruecos antes de formar una opinión hacia los migrantes marroquíes (Valcárcel 170). *Retorno a Hansala* quiere informar al público que estos migrantes son humanos y no son números. Valcárcel dice que esta revelación puede ser útil para España a la hora de planificar la cooperación con Marruecos (170).

Para entender la relación entre España y Marruecos hoy en día, es importante aprender la historia del pasado islámico en España. En el 10 de noviembre de 1992, a raíz del quincuagésimo aniversario de la conquista cristiana de Granada, el Estado español firmó un acuerdo de cooperación con las comunidades islámicas en España, que se convirtió en la Ley 26/1992. Este acuerdo fue posible a causa del profundo cambio en la actitud del Estado hacia la religión, provocada por la Constitución de 1978, que garantizaba los derechos de igualdad y libertad religiosa. El acuerdo

establece que el Islam es un componente muy importante en la fundación de España y la formación de la identidad española” (Flesler 1). Esta frase contiene una verdad que todavía causa muchos problemas en España porque, según Flesler, a los españoles no les gusta reconocer su pasado islámico. Las consecuencias sociales, políticas y culturales de esta convicción son evidentes en la España contemporánea. Aunque España ha recibido muchos refugiados recientemente, un temor innato prevalece en el país. Tradicionalmente, los estudios académicos españoles han denunciado la historia islámica tan crucial en el país. Este pensamiento provoca una falta de respeto para las personas musulmanas en España y los migrantes de esos países (Flesler 2).

La oposición a los migrantes marroquíes tiene que ver con el hecho que ellos son el grupo más implicado en la cuestión de la identidad española en relación a África. A través de su identificación como “moros”, las personas marroquíes se relacionan con los musulmanes árabes y bereberes que colonizaron la Península Ibérica en 711. Además, eran responsables por la arabización y la islamización en el Medioevo. La historia de esta caracterización conecta a los migrantes marroquíes con los enemigos tradicionales de la España cristiana, creando un temor de su supuesto carácter amenazador que está asociado con la conquista y la destrucción. Hoy en día, cuando se definen a los migrantes marroquíes como “moros” en vez de “marroquíes”, su identidad se convierte en ese concepto del enemigo violento. El número de migrantes marroquíes en España ha aumentado considerablemente en los últimos veinte años, formando el segundo grupo más grande de extranjeros residentes. Las representaciones del pasado influyen en las representaciones de los nuevos migrantes en España, con la coexistencia del “moro” histórico y ficticio en el mismo paradigma

simbólico en el imaginario cultural español (Flesler 4). Gutiérrez quiere eliminar este “moro” imaginario de la mente española para que se pueda incluir al migrante marroquí en el país y la cultura.

El sentimiento anti-inmigrante en España es muy común hoy en día, y un estudio de Juan Carlos Checa Olmos y Ángeles Ariona Garrido analiza este fenómeno. Ellos dicen que la llegada de inmigrantes de muchos lugares diferentes ha convertido el país en una sociedad multiétnica. Desafortunadamente, estos cambios han sido un enorme desafío para la sociedad española. Este estudio examina la evolución de los sentimientos hacia la inmigración en España desde 2000 a 2007, con datos de una encuesta a nivel nacional. Los autores revelan que la política y la opinión pública contribuyen a la xenofobia porque los medios de comunicación juegan con los números, es decir, exagerándolos o presentándolos fuera de contexto, y por otro lado, presentando el peligro a un empleo estable y la pérdida de identidad cultural y de seguridad pública. En la última década, se ha retratado la inmigración como una emergencia social, equivalente a otros problemas como las drogas y la delincuencia en el país. Estas percepciones sociales se han traducido en actitudes discriminatorias, incluyendo la hostilidad y la violencia (Olmos 40).

Olmos y Garrido continúan con las teorías que el sentimiento de amenaza y la competición para recursos son unas explicaciones para la xenofobia española. Tales emociones se expresan en frustración o agresión, argumentando que la concesión de derechos a los extranjeros es perjudicial para los nativos. De manera importante, el extranjero es más percibido como una amenaza durante una crisis económica o social. Los autores también afirman que la discriminación y el prejuicio se basan en una

amenaza a la identidad del grupo. En otras palabras, la población migrante pone en peligro la homogeneidad cultural dentro del país. Por lo tanto, hay más simpatía por los migrantes que hablan el mismo idioma, practican la misma religión y tienen un estatus socioeconómico similar (Olmos 40). Además, la historia juega un papel importante en este sentimiento anti-inmigrante. Las relaciones que se han establecido a lo largo de los años entre un país de acogida y el país de origen del migrante influyen en las relaciones actuales y futuras entre las personas. De esta manera, en España, los latinoamericanos son preferidos a otros grupos desconocidos (Olmos 41). Notablemente, el estudio encuentra que la hostilidad hacia los inmigrantes ha aumentado entre 1997 y 2007. Aunque por ahora los españoles son más tolerantes que otros países europeos, la tendencia muestra que será tan restrictiva e intolerante como el resto de los países europeos en el futuro (Olmos 48).

A la hora de eliminar este racismo dentro de España, *Retorno a Hansala* es una película muy importante porque demuestra que España y Marruecos tienen mucho en común. La película estrenó en 2008 y fue dirigida por la directora de cine granadina Chus Gutiérrez. *Retorno a Hansala* es una película dramática que tiene lugar en el sur de España en Algeciras, y en Marruecos, específicamente en el pueblo que se llama Hansala. La película es sobre un empresario funerario español que se llama Martín. En una playa en España, aparecen unos cadáveres de once inmigrantes marroquíes que intentaban cruzar el estrecho de Gibraltar en patera. Los oficiales españoles se enteran de que los once muchachos pertenecen al mismo pueblo en Marruecos: Hansala. La hermana de uno de los muertos, Leila, vive en España pero viaja con Martín a Hansala para tener un funeral para su hermano. La película es

sobre sus experiencias en Marruecos y la realidad del migrante marroquí. A través de *Retorno a Hansala*, la película intenta cambiar la perspectiva del espectador español hacia los migrantes marroquíes porque Martín representa la audiencia española. Gutiérrez humaniza al migrante marroquí a través del enfoque educativo de la película; ella incluye muchas escenas que muestran las costumbres y los valores marroquíes. La película es una crítica de la manera en que los españoles y los europeos participan y son cómplices del mercado de la migración.

Capítulo I: El marroquí lejano

Retorno a Hansala es sobre un empresario funerario español que trabaja en el sur de España a lo largo del Estrecho. Un día, aparecen once marroquíes muertos en la playa de Roto. Los jóvenes inmigrantes son de la misma aldea, Hansala, en Marruecos. Martín encuentra un número de teléfono en el bolsillo de uno de los muertos y decide llamarlo. Llega a llamar a Leila, la hermana de uno de los muertos que se llama Rachid. Martín y Leila se embarcan en un viaje a Marruecos para repatriar el cadáver del muchacho en una furgoneta. Toda la perspectiva de Martín cambia a medida que experimenta las costumbres y las creencias de los marroquíes.

Primero, el negocio de la inmigración es un elemento muy importante que incorpora Gutiérrez en la película *Retorno a Hansala*. Leila, la hermana de Rachid y Said, dice una frase muy relevante sobre las aspiraciones de los emigrantes marroquíes y sus tendencias de salir del país: “Nadie quiere vivir aquí sin luz, sin agua, sin dinero y sin sueños”. Desgraciadamente, hay muchas personas que ganan la vida con el negocio de llevar a los emigrantes de Marruecos a España, y se ve esta presencia en la película (Valcárcel 169). Martín empieza a entender estos motivos cuando llega a Marruecos para el funeral de Rachid. Martín y Leila llegan por primera vez a su aldea, Hansala, para la ceremonia pero continúan a viajar por Marruecos con la ropa de los otros migrantes fallecidos. Este viaje es una revelación para Martín, ya que comienza a notar cómo su negocio se beneficia de la tragedia. Si los marroquíes y otros sub-saharianos dejaran de intentar venir a Europa, no tendría un negocio de funerarias lucrativo. A través del énfasis en el negocio de la inmigración y las relaciones entre Martín y los marroquíes, la película es una crítica

del tráfico de migrantes de Marruecos a España. Gutiérrez quiere mostrar que los marroquíes no se benefician de la globalización como los europeos.

Daniel Valcárcel explica que la migración va a continuar a crecer porque la globalización ha fomentado una interconexión económica entre países (169). En muchos casos, los emigrantes viajan en patera a través del Estrecho y es una excursión muy peligrosa (Olmos 50). Juan Carlos Olmos explica que hay muchos españoles que no se dan cuenta del sacrificio que hacen los migrantes para llegar a Europa (52). En esa manera, la seguridad en la valla y la concentración de las fuerzas españolas y marroquíes en evitar saltos a través de la frontera terrestre ha hecho que muchos inmigrantes opten por utilizar balsas de juguete o pateras de gran tamaño para tratar de llegar a suelo europeo.

Almería, una ciudad en el sur de España, ha visto multiplicarse casi por cinco el número de llegadas a sus costas. Cádiz, otra ciudad al lado del mar, ha multiplicado sus cifras por tres. De manera importante, los movimientos migratorios dependen de la presión ejercida por las fuerzas marroquíes en un punto u otro. El gobierno marroquí ha intentado parar la emigración irregular de su país. Por eso, el mar vuelve a ser una esperanza para magrebíes, argelinos y subsaharianos (Flesler 2). En la película, no se sabe la manera de viajar que usó Rachid pero se puede adivinar que fue por patera y que tuvo que nadar para llegar al terreno. Además, Said llegó en patera. El uso de pateras es importante a la hora de analizar los movimientos migratorios en el Estrecho.

El mercado del migrante

Primero, el negocio de la inmigración es evidente en la película con el intercambio de dinero versus de personas. En el pueblo de Hansala, Martín está en una sala con los ancianos de la aldea de Leila mientras están discutiendo cómo van a pagarle para el funeral de Rachid. Mientras están hablando, otro hombre está charlando con Leila sobre cómo va a pagar el viaje en patera de Said a España. Este fenómeno de “dos caras de la misma moneda” ha crecido mucho con el desarrollo de la globalización y la migración. Según Stephen Castles, la globalización está erosionando las fronteras nacionales y rompiendo el nexo entre el territorio y el poder (301). Además, la migración internacional ha crecido mucho desde 1980 y tiene muchos efectos en los mercados a través del mundo (Solé 29). En el caso de Marruecos y España, los dos países están tan cerca que el negocio de llevar las personas de África a Europa ha elevado recientemente. Una explicación es que la globalización pone un énfasis especial en las fronteras entre los países, específicamente en abrirlas. De manera similar, la globalización económica fomenta los acuerdos de libre comercio entre los países, tanto ilegales como legales (Solé 24). Todos los aumentos rápidos en el flujo transnacional de capital, comercio y tecnología han marcado sus efectos en la migración internacional también. La reconstrucción económica a través del mundo ha conducido a la disrupción en los países y las economías menos desarrollados. Además, ha afectado el desempleo, los salarios y la inseguridad de trabajo en los mercados de las economías dominantes (Solé 29).

En esa manera, *Retorno a Hansala* demuestra que la migración no es simplemente el movimiento de personas de un lugar a otro. Hay muchas personas que

están involucradas en el contrabando de migrantes y este negocio multinacional tiene muchos efectos secundarios (Valcárcel 169). En la película, el trabajo de Martín como empresario funerario sirve como un contraste y un cómplice con el negocio de llevar los migrantes de Marruecos a España. Martín representa la sociedad española que también tiene que adaptarse y aprender las costumbres de Marruecos. Leila ya ha aprendido lo que es ser una española, por lo que Gutiérrez está poniendo esta responsabilidad en Martín y en el español/europeo para ser más abierto y flexible a otros modos de vida. Esto se relaciona con la definición de Thomas Nail del migrante, ya que cada persona se está convirtiendo en migrante (78). A pesar de que Martín va a Marruecos con fines empresariales, toda su perspectiva se ve alterada por la sociedad marroquí. De esa manera, ha emigrado de Europa a África en la película. El migrante contemporáneo es aquel cuyos puntos de vista se alteran moviéndose de un lugar a otro. Para Martín, el viaje en barco de Marruecos a España no es un problema porque es ciudadano español. En el barco, existe un contraste visual. Martín pasa a través de la aduana con facilidad mientras que hay muchos marroquíes esperando en una cola para subir al barco. El poder de su pasaporte europeo es obvio.

Los españoles y otros ciudadanos que residen en países pudientes no piensan en este privilegio pero los marroquíes tienen que pensar en esa realidad cada día. Muchos ciudadanos marroquíes trabajan en España pero tienen que volver a su país a causa de la regulación española muy estricta. Aunque los ciudadanos españoles incluyen los marroquíes con nacionalidad española, el proceso de obtener la nacionalidad española tarda por lo menos diez años (Solé 17). Los marroquíes tienen que vivir legalmente en España durante diez años antes de calificar para la

nacionalidad española, con tres años más para obtener la aprobación (Solé 18). Por eso, el negocio de traer los migrantes de Marruecos a Europa es un mercado floreciente. En esa manera, Martín es un cómplice también porque su negocio de cobrar por los muertos se beneficia de la migración de Marruecos. Él no tendría trabajo si los marroquíes dejaran de viajar en patera a España. Martín es culpable de añadir a este círculo vicioso de marroquíes muertos. Por eso, Martín representa el Norte Global que se beneficia de la globalización y hace la vista gorda a quienes no se benefician de ella.

Chus Gutiérrez quiere que los españoles noten la importancia del sueño de llegar a España para los migrantes, aunque muchas personas tienen que cometer un crimen para alcanzarlo. Del mismo modo, la extorsión de los migrantes es un fenómeno muy común en España y otros países europeos. Las personas que ejercen la extorsión para ganar la vida se dan cuenta que los migrantes son muy vulnerables y podrían pagar cualquier cantidad de dinero para saltar la valla (Flesler 34). Para muchos de los migrantes africanos, están huyendo de las guerras y la pobreza en sus países. Muchos de los migrantes que intentan llegar a España son subsaharianos y viajan a través de todo el continente; muchos trabajan ilegalmente para pagar a los contrabandistas (Olmos 47). Para muchas personas, la travesía puede tardar unos años. Es un fenómeno muy serio y los españoles deben saber la gravedad del proceso porque los ciudadanos del Norte Global/Europa/España son cómplices. La película reprocha a los cómplices de un sistema que ha creado la necesidad de migrar para otros.

La humanización de los marroquíes

A veces, la conversación sobre el mercado de la inmigración retrata al migrante como una persona que se está aprovechando de los recursos en el país que lo recibe. Este pensamiento es irónico porque Martín es el personaje de la película que tiene el mejor nivel económico de todos. Por el contrario, muchos de los migrantes están huyendo de opresión o guerra en sus países. Por eso, Gutiérrez usa muchos símbolos para humanizar los migrantes marroquíes y recalcar la necesidad de aceptación de los migrantes. Además, Nail dice que el migrante contemporáneo es aquel que tiene un impacto dinámico y significativo en la cultura de un país (Nail 47). En *Retorno a Hansala*, la ropa de los muchachos que intentaron cruzar el Estrecho tienen un papel substancial. A través de la película, Martín y Leila viajan por muchos pueblos en Marruecos mostrando la ropa de los muertos para que puedan ser identificados. Aunque Leila lo hace porque se siente por los demás que perdieron sus seres queridos, se tiende a creer que lo hace Martín para que pueda llevar los cuerpos para el beneficio económico. Martín encuentra un número de teléfono en los pantalones de Rachid, el hermano de Leila, pero hace la llamada porque piensa que es el número de uno de sus miembros de familia. Por eso, podría organizar el funeral con esa persona y cobrar por los arreglos fúnebres. En una de las escenas, un hombre marroquí identifica una de las camisetas de su hijo muerto, pero Martín no le permite guardarlo. Para este hombre, la camiseta es la única rememoración que puede tener de su hijo. Importantemente, Gutiérrez utiliza la ropa para poner la realidad marroquí en perspectiva para el espectador español. En muchos casos, la única manera de identificar a los muertos es la ropa y es lo normal para muchas familias (Flesler 79). Mucha gente sabe que un miembro de su familia se ha ido para España pero la policía

española no puede identificar los cuerpos de ciudadanos marroquíes. Si tiene suerte, como en la película, los oficiales españoles llevan los cadáveres a Marruecos. Esa es la realidad para Leila y su familia. Martín encontró el número de teléfono de Leila en los pantalones de Rachid y su familia era muy agradecida por la bendición de tener el funeral en su patria.

Por otra parte, las relaciones que tiene Martín con Rachid y Said son fundamentales en cuanto a la humanización de los migrantes marroquíes en la película. La relación que Martín tiene con Rachid es muy distinta de la relación que tiene con Said. Una es la perspectiva que tienen muchos españoles hacia los migrantes y otra es la perspectiva deseada de Gutiérrez. Al principio de la película, Martín descubre el cadáver de Rachid y no piensa en la vida o las relaciones que tenía el chico. Martín llama a Leila porque le ofrece una oportunidad para ganar dinero para el funeral. Normalmente, es muy difícil encontrar la familia de los cadáveres. El suceso de los cadáveres marroquíes en las playas españolas es común y Rachid no era diferente que los demás en la mente de Martín. Lleva el cuerpo del muchacho a Marruecos pero no tiene una conexión con Rachid y solamente era otro migrante marroquí. La única cosa que le importa es el dinero del funeral que va a cobrar. Por otro lado, Martín conoce al otro hermano Said en el mismo pueblo donde vivía Rachid. Inmediatamente, siente una conexión con Said porque habla español, es muy extrovertido y tiene una pasión para el fútbol español. Tristemente, la xenofobia viene del temor de otras culturas u otras maneras de pensar (Olmos 40). Martín no siente ese temor porque el muchacho tiene una camiseta del Real Madrid y tiene un interés en la cultura española.

En ese caso, es muy fácil sentir cómodo con una persona de otro país; no piensa que está muy lejos de su hogar porque hay muchos aspectos que son vinculables a su propia cultura. En esa escena, el espectador puede ver que el comportamiento de Martín cambia drásticamente cuando conoce a Said. Se sentía ansioso mientras estaba viajando porque podía notar que estaba en un país diferente. Por ejemplo, Martín tenía emociones de frustración e ignorancia durante el viaje al pueblo porque unos marroquíes robaron su coche. De hecho, Martín dijo, “Este es un país de chorizos”. Aunque no decía nada malo sobre Marruecos al principio, sus pensamientos verdaderos se escapan en ese momento. Al final, se da cuenta que Marruecos es un país lleno de personas cariñosas y piadosas. En una de las escenas, Martín se sorprende por el agradecimiento de la gente en Hansala cuando todos lo abrazan.

Al final de su viaje a Marruecos, Martín y Leila se enteran sobre Said y sus planes de viajar a España con otros migrantes por patera. Después, Martín se vuelve histérico con la posibilidad del otro funeral para Said, aunque iba a cobrar por la ceremonia de Rachid. Sorprendentemente, Leila estaba más calmada porque estaba acostumbrada a esa realidad y ese miedo. Ella explica a Martín que es lo normal y todos los marroquíes quieren marcharse del país y entrar a ‘la tierra prometida’. Nadie puede parar el flujo de los migrantes a Europa. Cuando Martín vuelve a España, un hombre le dice que uno de los cadáveres nuevos tiene una camiseta de Real Madrid pero en realidad el chico tiene una camiseta de Atlético Madrid; la ropa tiene un papel simbólico muy importante en la película. Martín está extático cuando se da cuenta que Said ha llegado al país, aunque otro migrante murió. La relación que forman

Martín y Said es una relación muy especial y debe ser representante para el resto del mundo. Es una relación entre dos culturas diferentes pero entre dos humanos muy similares. Los dos tienen una pasión para el fútbol español. En una de las escenas, están hablando de la liga española mientras están escuchando una transmisión de un partido.

Chus Gutiérrez utiliza esta yuxtaposición entre Rachid y Said a propósito. Si los españoles conocieran a sus vecinos africanos, es posible que se darían cuenta de las similitudes entre los dos países. Lamentablemente, la relación que tiene Martín con Rachid es representante de los puntos de vista de muchos españoles y personas mundialmente hacia la inmigración. El migrante puede ser una figura desconocida y distante mientras el migrante puede tener las mismas aspiraciones y los mismos valores (Valcárcel 169). La globalización ha abierto las fronteras entre muchos países pero la mentalidad de los ciudadanos en esos países no ha cambiado necesariamente (Olmos 45). La situación contemporánea del migrante demuestra que la figura del migrante ha sido siempre la verdadera fuerza motriz de la historia social. Solo ahora estamos en la posición de reconocer esto (Nail 7). De manera importante, la humanización de los migrantes hace que el proceso sea más fácil y bienvenido. En muchos casos, el público está bombardeado con noticias diciendo que el país está siendo absorbido por los migrantes (Olmos 41). En realidad, los migrantes constituyen una porción muy pequeña de la población (Stemmann 69).

El funeral tradicional

Además de humanizar al migrante, *Retorno a Hansala* quiere crear un sentimiento de comodidad para el español y eliminar el racismo producido por una

falta de entendimiento. Por eso, el funeral de Rachid en Marruecos es muy importante para el desarrollo de la historia y el propósito de educar sobre los valores de los migrantes marroquíes. Cuando Martín y Leila llegan al pueblo de su familia, el tono cambia inmediatamente y parece que la película se convierte en un documental. Antes, Martín y Leila estaban conduciendo por las montañas de Marruecos y parecía como una película; había música árabe y Leila parecía en paz. Al principio de la película en España, Leila es nerviosa y triste a causa de los eventos de Rachid. Cuando están llegando al pueblo, su mente y su corazón están tranquilos. Después, Martín para el coche y el ambiente cambia mucho. Las tomas son más temblorosas y parece que se está en el pueblo con la gente marroquí. Martín experimenta una calurosa bienvenida de todos los hombres del pueblo. Los hombres agradece a Martín por traer a Rachid y dicen que están bendecidos. Después, la madre de Rachid y Leila reza sobre el cuerpo de su niño en árabe. En esta escena, Martín parece incómodo mientras está hablando con la gente y escuchando la oración. Después, los marroquíes van a la mezquita y quitan sus zapatos afuera antes de entrar. La cámara todavía usa una toma de punto de vista para que el espectador se sienta presente en Hansala. Puesto que estas escenas son más como un documental, Gutiérrez espera que el público español preste atención a los costumbres en el pueblo. En esa manera, las secuencias documentales son educativas para el español.

A causa de esta sensación documental, Gutiérrez quiere tirar la aprensión que tienen muchos españoles sobre las costumbres musulmanes. En *Diario de un ilegal*, una historia sobre la experiencia de los inmigrantes marroquíes en España, Rachid Nini escribe,

“En algunos de esos pueblos remotos a cuyos campos fuimos a trabajar, la gente apenas sabía nada de los marroquíes. Todo lo que sabían se remontaba a antiguas leyendas sobre los moros que habían ocupado su tierra. Y a los que habían expulsado de mala manera. Leyendas transmitidas de padres a hijos que cuentan una historia fantástica repleta de falsificaciones” (Nini, citado en Flesler 55).

En Marruecos, los funerales son muy espirituales y juntan las personas y las familias en el pueblo. De hecho, las comunidades marroquíes son muy similares a las comunidades españolas porque se parecen los valores de familia y comunidad (Flesler 61). En España, es un país religioso también y tiene muchos costumbres que son esenciales a la cultura. Por ejemplo, la Semana Santa en España es un componente religioso que es muy importante para la identificación de un español (Guzmán 541). Las manifestaciones de fe están influidas por la tradición, que a su vez esta vinculada con las costumbres de cada pueblo.

En Marruecos, tiene sus propias fiestas religiosas, como el Ramadán (Guzmán 561). En la película, los oficiales marroquíes no creen que Martín es respetuoso porque está fumando junto a ellos durante el Ramadán. Aunque al principio el español es ignorante y ajeno a las fiestas religiosas islámicas, empieza a entender y apreciar las costumbres marroquíes. Por ejemplo, Martín participa en el funeral de Rachid y ve de primera mano el estilo de vida en el pueblo de Leila. Entiende que el pueblo tiene recursos limitados y comprende por qué los jóvenes están yendo para otro continente. Este conocimiento de otra cultura que experimenta Martín es lo que desea Gutiérrez para el resto del mundo. El respeto para las costumbres y los

pensamientos de otras culturas es la primera etapa en este proceso tan decisivo. En *Diario de un ilegal*, Rachid Nini dice, “Marruecos es como España. Sólo que España está en Europa y Marruecos en África (Nini, citado en Flesler 17).

Capítulo II: Un romance revelador

Retorno a Hansala es una película sobre una relación entre un español y una marroquí, pero esta relación no es simplemente una historia de amor. La relación que crece entre los dos personajes tiene que ver con la comprensión de los países muy cercanos; aunque la distancia entre Marruecos y España es solamente 14 kilómetros, hay un espacio más grande en los imaginarios de muchos españoles y europeos. Para comprender el motivo de Chus Gutiérrez en la película, hay que estudiar la historia de Marruecos y España y sus interacciones. La influencia islámica está presente en muchos aspectos de la cultura española, aunque muchos españoles no se dan cuenta de esas influencias. En *Return of the Moor*, Daniela Flesler analiza la ansiedad que existe dentro de la sociedad española con la pronunciada acogida de inmigrantes de Marruecos. Los inmigrantes marroquíes presentan un problema para los españoles no por sus diferencias culturales, sino porque no son lo suficientemente diferentes. Por ejemplo, un gran porcentaje de la arquitectura, la música y la comida española tiene sus raíces en su pasado musulmán (Flesler 5). En Córdoba, España, se puede ver una mezquita que es uno de los monumentos más importantes en todo el mundo islámico occidental (Gómez 4).

La España moderna es un país mezclado con diferentes identidades, pero todavía existe un sentimiento homogéneo que explica el temor del emigrante desconocido (Flesler 6). Los españoles son muy orgullosos de sus costumbres y no quieren que otras personas eliminen estos aspectos del país. Hoy en día, España es un país secular pero la iglesia católica romana tiene un papel muy importante. El 76.7% de la población se define como católico y el 20.0% como agnóstico; solamente el

1.6% de España es de otra religión (Instituto Nacional de Estadística). Aunque el porcentaje de la población musulmana es muy pequeña, un nuevo racismo existe en España hacia los marroquíes especialmente. A través de la relación entre Martín y Leila, Gutiérrez quiere fomentar un sentimiento de paz y aceptación entre Marruecos y España.

Martín y Leila

En esa manera, Gutiérrez usa la relación entre Martín y Leila para simbolizar la paz y la aceptación entre Marruecos y España. Para muchas personas, hay una idea del “amor imposible” entre el Islam y la España cristiana hoy en día. Muchas películas retratan al romance intercultural como una relación condenada pero *Retorno a Hansala* muestra que es posible. En los años ochenta y noventa, habían muchos inmigrantes europeos y latinoamericanos, pero no les importaba a los españoles porque eran de las mismas tradiciones culturales. Por el contrario, la llegada de los inmigrantes africanos se recibe con preocupación porque se viste como una población extranjera sin conexiones culturales, religiosas o lingüísticas (Flesler 9). En *Retorno a Hansala*, la relación que tiene Martín con los migrantes marroquíes es solamente una relación de negocio. Al principio, no siente una conexión con los cadáveres porque no los entiende. Son personas desconocidas con unas experiencias remotas. Los cuerpos representan una oportunidad de negocio para él y no entiende mucho sobre sus ambiciones de llegar al suelo europeo. Al principio de la película, Martín encuentra un número de teléfono en el bolsillo de Rachid, pero llama al número porque podría ser lucrativo para él. Cuando contesta Leila a la llamada, Martín no ofrece sus condolencias. Él empieza a hablar sobre el funeral y los planes de la familia de

Rachid para el cuerpo. En el caso de muchos de los cadáveres, no tienen ninguna conexión a su familia en Marruecos y es muy difícil identificar los cuerpos. Aunque parece que Martín está interesado en la vida de Rachid al principio, solamente es por la oportunidad financiera que le presenta.

Por eso, una relación íntima con una marroquí parecía inimaginable en la primera parte de la película porque se piensa que Martín y Leila vienen de antecedentes incompatibles. Según Flesler, las historias de amor entre un español y una inmigrante en las películas y la ficción española moderna normalmente son un síntoma de la ansiedad de España hacia la proximidad del país al Norte de África (131). El racismo cultural es pertinente en el caso de los inmigrantes musulmanes porque sus tradiciones culturales son representadas como incompatibles con los valores democráticos y seculares de la Europa Occidental (Flesler 132). Cuando Martín viaja a Marruecos, piensa que es un país obsoleto. Por ejemplo, Martín, Leila y Said llegan a una ciudad que tiene más personas y servicio celular y él dice, “Hemos entrado en la civilización”. Aunque cree que es un país “tercermundista”, la atracción que tiene Martín para Leila es evidente en las escenas en su pueblo en Marruecos cuando él aprende más sobre su cultura. En una escena, Martín está durmiendo al lado de Leila y empieza a mirarla con admiración. En ese momento, el espectador puede ver el crecimiento de su romance y la ausencia del racismo cultural entre los dos. Martín no piensa que el país de Marruecos es hermoso sino una mujer marroquí que encarna los valores del país. Leila tiene mucho amor para su familia y su tierra. Aunque muchas personas salen de Marruecos, todos se sienten atraídos por su hogar.

Desde 1990, el cine español ha producido muchas historias centradas en las vidas de los inmigrantes norafricanos. Muchas de las películas, como *Las cartas de Alou* (1990) y *Bwana* (1996) demuestran sus llegadas difíciles a España y el racismo que experimentan y el abuso que enfrentan los inmigrantes. Para explicar las dificultades que tienen los españoles y los inmigrantes cuando se enfrentan, estas películas recurren al uso del romance intercultural. El romance intercultural añade algún aspecto de excitación a la fórmula comercial porque el amor interracial es un amor “prohibido”. *Retorno a Hansala* rompe con ese tropo de amor “prohibido” también. En contraste con *Retorno a Hansala*, estas películas terminan en un fracaso consistentemente. En todas las películas, los varones españoles intervienen como protectores de un orden hegemónico sexual donde las mujeres españolas no deben tratar de encontrar un hombre extranjero. Desafortunadamente, un obstáculo precipita el fin del romance, promocionando la convicción en la imposibilidad de la relación entre un español y una marroquí (Flesler 134). En *Retorno a Hansala*, existen obstáculos a través de la película, como la tensión después del robo del coche, pero Martín y Leila resuelven los problemas y crece su relación. Gutiérrez utiliza un español y una marroquí y no el revés porque quiere retratar al migrante como una persona cariñosa y no intimidatoria.

De manera interesante, la relación entre Martín y Leila desarrolla a través de la película y no termina en un fracaso. Al final de la película, Martín y Leila realmente se entienden. No se puede ver que vienen de diferentes países. Su relación no termina en el matrimonio, sino que se deja a la imaginación del espectador. Esto significa que Europa y España tienen el siguiente paso en cuanto a cómo van a tratar

la migración. Por eso, Gutiérrez no está hablando de la imposibilidad de un romance entre una marroquí y un español sino la esperanza de una mezcla entre las dos culturas. Leila vive en España y puede hablar en español perfectamente, pero Martín no sabe nada de su lengua o cultura materna al principio. El desarrollo de la relación entre los dos en Marruecos tiene mucha importancia para el comentario social de Gutiérrez. El hecho que Martín viaja al país de Leila y experimenta sus costumbres natales (como la rutina de la oración) dice que el español y la marroquí pueden convivir sin problemas. El amor entre ellos requiere que no solo Leila, sino también Martín tienen que adaptarse de alguna manera a las costumbres y la cultura del otro. Por el contrario, los problemas románticos que tiene Martín son asociados con su esposa española. Él tiene una hija con ella pero no tiene nada en común con ella y está harta de su trabajo. Aunque Martín descubrió el cadáver de su hermano, Leila entiende que es un trabajo necesario y su pueblo está agradecido por sus acciones. Para Martín, él está sorprendido porque no recibe mucha gratificación de su trabajo en España. El espectador puede suponer que es la primera vez en que Martín ha pensado mucho en el significado de su empresa.

En Marruecos, es la primera vez en la película donde piensa más en el significado verdadero de su servicio. Cuando lleva los cuerpos a Marruecos para los funerales, los marroquíes están extremadamente agradecidos por lo que hace. Aunque no dice nada explícitamente, su reacción a la llegada de Said a España demuestra que la migración marroquí es una prioridad para Martín al final de la película. Cuando piensa que Said ha muerto, comienza a entrar en pánico y se vuelve muy aterrorizado. Él mira a todos los cadáveres para ver si Said es uno de ellos. No se ve esta emoción a

través de la película. Se imagina que él va a querer ayudar más a la causa después de su experiencia. Otra evidencia de esta revelación de Martín es el parabrisas roto en su coche. Cuando Martín y Leila están manejando en Marruecos, unos ladrones rompen el parabrisas para robar su auto. El padre de Leila intenta cubrir el parabrisas con cinta adhesiva pero Martín tiene que conducir con el frente expuesto cuando está llevando la ropa de los cadáveres a varios pueblos en Marruecos. Aunque es una molestia, es simbólico porque Martín puede ver claramente por fin. Entiende que su negocio es una parte del círculo vicioso; se beneficia del movimiento migratorio de Marruecos a España. El parabrisas roto representa esta revelación. De manera definitiva, Leila sirve como una fuente de tranquilidad para Martín y él se da cuenta de eso cuando interactúa con su mujer en casa. La escena donde Martín parte de la casa de su mujer en España significa un cambio romántico en su vida. Por eso, el romance entre Martín y Leila no es una historia de fracaso sino que una historia de entendimiento y autoconocimiento para los dos.

El mar

Aunque Martín y Leila son capaces de superar sus problemas en la película, él no es capaz de superar las pesadillas que tiene y que lo persiguen. En la película, las pesadillas en el mar que tiene Martín son simbólicas de su conciencia y la conciencia española. A menudo tiene que ver los cadáveres de las personas que querían lograr sus sueños en Europa. La escena de apertura de la película muestra una toma de punto de vista desde la perspectiva del migrante, y está nadando y jadeando por el aire mientras se mueve con las olas. Está tratando de llegar a la costa pero se ahoga y se muere. Cuando los créditos iniciales comienzan a aparecer, para el sonido jadeante y

la cámara dispara al fondo del mar. Esta toma es el fundamento de las pesadillas que tiene Martín en el mar. De manera similar, hay muchos españoles que ven las noticias frecuentemente sobre los migrantes que murieron en el viaje (Juliá 693). Aunque es un negocio para Martín y tiene que fingir que no le afecta, sus pesadillas muestran la camiseta de Rachid en la profundidad del mar y él siente la asfixia que experimentan los migrantes cuando se ahogan. Gutiérrez usa las pesadillas de Martín para rechazar la idea que los muertos solamente son números en las noticias. No es simplemente ropa sino que es la ropa de un ser humano que murió en el proceso de llegar a España. Aunque Martín es un caso extremo del contacto que tiene los españoles con los migrantes, Gutiérrez quiere que la gente española sienta alguna empatía para los migrantes y sus familias. En las pesadillas de Martín, se siente el espanto que tenían Rachid y los demás; la ropa es presente en las pesadillas porque simboliza el terror que los migrantes están dispuestos a sufrir para llegar a Europa.

Además, los créditos finales de *Retorno a Hansala* tienen un papel muy importante. Primero, a la derecha de los nombres de los actores y la dirección de fotografía, aparecen muchas frases relacionadas con la inmigración. Por ejemplo, dice “13 ilegales ahogados”, “sin papeles”, “90 cadáveres sin papeles”, “200 detenidos”, “avalancha de inmigrantes”, “interceptados”, “irregulares” y “ahogados”. Gutiérrez empieza con estas frases porque contienen palabras con mucho significado. Se puede adivinar que son frases de las noticias españolas conectadas con la inmigración de África. Las palabras son muy persuasivas porque hay una connotación del “moro” invasor. Una “avalancha de inmigrantes” retrata a los migrantes como una amenaza a la población española. Cuando se dice “avalancha”, no hay una connotación positiva

con esa palabra; se piensa en la destrucción. Para muchos españoles, las noticias son la única forma de exposición a los movimientos migratorios africanos y estas frases son responsables de la xenofobia que existe en el país.

Para continuar, los créditos cambian de frases a números. Por ejemplo, aparecen los números como “254”, “80”, “921” y “116”. Esta transición a números es a propósito. En las mentes de muchos españoles y muchas personas mundialmente, los migrantes que mueren son estadísticas en los periódicos. Aunque en la película no se habla de los puntos de vista de muchos españoles, se puede ver que los oficiales españoles están entumecidos ante la muerte de los migrantes. Por ejemplo, un oficial en *Retorno a Hansala* solamente le comunica el número de fallecidos a Martín sin una explicación de las personas. Esto ocurre cuando Martín vuelve a España para ver si Said ha muerto a causa de su viaje en patera. En este caso, Martín no quiere un número sino que una descripción de los muertos para identificar a Said. Martín piensa que Said es una parte de ese número y se vuelve histérico. Estos oficiales son responsables de reportar estos números a los medios de comunicación y ellos publican las noticias. Cuando Leila está viendo las noticias en su casa en España, el presentador anuncia el número de fallecidos sin una descripción de los muertos. Se puede imaginar que si fueran españoles, habría unas descripciones de los muertos y más información sobre sus vidas. Porque los oficiales no pueden identificar a los cadáveres, la única manera de presentarlos es como un número. Por eso, hay un efecto deshumanizante de la prensa.

Al final de los créditos, se puede oír el mar en el fondo. Este sonido sirve como una conclusión de la película porque significa la realidad del migrante. Los

ruidos del mar representan la esperanza para los migrantes pero también representan su temor. En los créditos, cuando dicen “ahogados”, eso es el fin para muchos de los viajeros. El mar es el camino más utilizado por los migrantes pero a la misma vez es el camino más peligroso. Chus Gutiérrez usa los créditos y el mar como una fuente de instrucción para los españoles. La combinación de las palabras severas y el sonido agradable del mar crea un desasosiego para el espectador. Esto nos recuerda a la primera secuencia y a la pesadilla de Martín. El ahogamiento en estas escenas produce ansiedad y es un despertador para los españoles. Es una lección para los españoles que los migrantes no son números y el mar no es solamente una belleza en sus ojos. El mar puede ser su salvación pero al mismo tiempo puede ser su asesino. Los migrantes están dispuestos a tratar de llegar al suelo europeo aunque puede significar sus muertos. El shock de los créditos está destinado a dejar al espectador pensando en sus opiniones sobre la inmigración y si consideran o no a los migrantes como estadísticas. Gutiérrez utiliza los créditos para moldear respeto entre Marruecos y España. Según *Retorno a Hansala*, en el futuro, con tal de que los españoles sean más tolerantes, es posible que todos los migrantes marroquíes puedan ser integrados en la sociedad española.

Conclusión

Retorno a Hansala es una película española única, ya que tiene muchos objetivos relacionados con la familiarización de los españoles con la cultura y las costumbres marroquíes. La migración de Marruecos a España se ha vuelto cada vez más frecuente y se espera que crezca a medida que pasen los años. Por lo tanto, es importante entender el concepto del migrante que provee Thomas Nail al intentar analizar la perspectiva global de lo que representa el migrante. El libro de Nail proporciona una visión moderna de un fenómeno antiguo. Millones de personas están en movimiento debido a la inestabilidad ambiental, económica y política. Prácticas como el turismo global y el trabajo indocumentado demuestran que el migrante se ha convertido en la figura política de nuestro tiempo.

Por lo tanto, la migración no debe ser un concepto del que la gente tenga miedo. A nuestra manera, todos nos estamos convirtiendo en migrantes. Al estudiar la relación entre Marruecos y España, España tiene un mayor nivel de racismo hacia los marroquíes. Esto tiene que ver con el pasado islámico de España y con la conquista de los moros. Los marroquíes están asociados con esta conquista, por lo que los españoles dudan en aceptarlos plenamente dentro de la sociedad. Este sentimiento anti-inmigrante ha producido ansiedad y miedo en el país. El sentimiento anti-inmigrante se deriva del hecho de que los medios de comunicación frecuentemente exageran el número de inmigrantes de África que intentan entrar ilegalmente en España. Muchas veces, las noticias utilizan palabras como "una avalancha de migrantes", lo que crea una connotación negativa con la idea de los emigrantes procedentes de Marruecos y otros países sub-saharianos. Un sentimiento homogéneo

en España durante muchos años hace que los inmigrantes de otros países se vean como intrusos en la sociedad y las tradiciones españolas.

La globalización ha creado muchos cambios en todo el mundo. La globalización económica ha causado desplazamientos humanos de una escala sin precedentes. Las personas que viajan y se mueven ayudan a dar forma al material y la cultura de los lugares. Por lo tanto, la migración debe ser vista como un componente igualmente central de la globalización como el comercio y las finanzas. Dicho esto, la globalización también ha hecho más pronunciado el mercado del migrante. En *Retorno a Hansala*, Martín contribuye a este mercado ganando dinero de los marroquíes que han muerto tratando de llegar a España. Aunque él no es el que los está matando, él todavía está contribuyendo al negocio de la emigración de Marruecos. Por lo tanto, es un cómplice en este negocio.

Chus Gutiérrez también quiere humanizar a los marroquíes para que los españoles comprendan mejor quiénes son y qué valoran. El contraste en la película con las relaciones entre Martín con Said y Rachid se utiliza para demostrar que los marroquíes no son tan diferentes como muchos españoles piensan que son. Martín no conocía a Rachid; sólo sabía de él después de conocer a su hermana, Leila. Cuando Martín vio el cuerpo de Rachid, sólo vio una oportunidad de negocio. Vio el número de teléfono en su bolsillo y decidió llamarlo porque quería que le pagaran por llevar el cadáver a Marruecos. En comparación, Martín llegó a conocer a Said muy bien y los dos desarrollaron una amistad. Se acercaron porque Said hablaba español y le encantaba el fútbol español. Cuando Martín pensó que Said había muerto intentando llegar a España, se puso histérico y empezó a llorar. Todo lo que le importaba en ese

momento era que Said llegara a España con seguridad. Gutiérrez quiere que todos los españoles entiendan que muchos marroquíes tienen mucho en común con los españoles y que las dos culturas pueden mezclarse fácilmente.

La relación entre Martín y Leila es un símbolo del objetivo de Gutiérrez para las relaciones entre Marruecos y España en el futuro. Muchas otras películas españolas famosas con una relación entre una española y un inmigrante termina en fracaso porque intenta demostrar que las dos culturas son incompatibles. Suelen ser españolas con inmigrantes masculinos en la relación. Por otra parte, *Retorno a Hansala* utiliza la relación para demostrar que un entendimiento es posible entre los dos países. Leila es la extranjera para demostrar que el migrante puede ser una figura no intimidatoria. A través de escenas como el funeral de Rachid, Gutiérrez quiere educar a la población española sobre las costumbres marroquíes. Al eliminar lo desconocido, los españoles deben poder aceptar a los marroquíes en su cultura. La relación entre Martín y Leila es un ejemplo de que las personas de dos orígenes distintos pueden tener más en común de lo que se dan cuenta.

Además, las escenas en el mar son significativas porque representan la conciencia española. Aunque Martín no muestra específicamente empatía hasta el final con Said, sus pesadillas de ahogamiento en el mar muestran que se ve afectado por el número de cadáveres que ve. Se supone que sus pesadillas muestran que los españoles son y deberían verse afectados por el elevado número de víctimas de las personas que intentan entrar en Europa. Los créditos finales muestran varias frases y números relacionados con los inmigrantes ahogados. Representa el hecho de que los medios de comunicación están empeorando la situación al retratar a estas personas

como números. Al hacer esto, los españoles están desensibilizados y menos propensos a tratar de ayudar a los inmigrantes a asimilarse. En el futuro, se debe estudiar la redacción que se usa en las noticias en España para determinar si las palabras con connotación negativa se usan frecuentemente. Debido a que los medios de comunicación tienen un impacto tan grande en las opiniones de los ciudadanos españoles, si la noticia utiliza las palabras como “avalancha de inmigrantes” o simplemente utiliza números para representar los muertos, esto explicaría el racismo que está sucediendo en el Norte Global. Esta representación del migrante es muy común y es responsable de la falta de integración presente en muchas sociedades modernas. Cuando el Norte Global se da cuenta de que muchos de ellos solo prestan atención a los aspectos positivos de la globalización, el migrante puede realmente asimilarse a la sociedad.

Obras citadas

- Castles, Stephen. "Citizenship and the Other in the Age of Migration." *Nations and Nationalism: A Reader*. Ed. Philip Spencer and Howard Wollman. New Brunswick: Rutgers University Press, 2005. 301-316.
- Flesler, Daniela. *The Return of the Moor: Spanish Responses to Contemporary Moroccan Immigration*. Purdue University Press, 2008. Web. 24 April 2017.
- Gómez, Laura. "La mezquita de Córdoba". Universidad de Valencia. Facultad de Geografía y Historia. Web. 26 April 2017.
- Instituto Nacional de Estadística. "Cifras de Población a 1 de enero de 2014". Web. 23 April 2017.
- Juliá, Santos, et al. "Cultura y Democracia. La Cultura De La Transición." *La España Del Siglo XX*, Marcial Pons Ediciones De Historia, 2007, pp. 671–714. Web. 11 April 2017.
- Nail, Thomas. *The Figure of the Migrant*. Stanford University Press. 2015. Print.
- Olmos, Juan Carlos Checa, and Ángeles Arjona Garrido. "Anti-Immigrant Feeling in Spain." *Polish Sociological Review*, no. 177, 2012, pp. 39–53. Web. 13 April 2017.
- Retorno a Hansala*. Dir. Chus Gutiérrez. Maestranza Films, 2008. DVD.
- Solé, Carlota y Lorenzo Cachón. "Globalización e inmigración: los debates actuales." *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*. 2006. Web. 13 Apr. 2017.
- Stemmann, Juan José Escobar. "Activismo Islámico En España." *Política Exterior*, vol. 22, no. 124, 2008, pp. 67–81. Web. 11 April 2017.
- Valcárcel, Darío. "Marruecos y España: Realidad De La Inmigración." *Política*

Exterior, vol. 19, no. 104, 2005, pp. 167–170. Web. 10 April 2017.